

Bosques Hidalguenses

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

A confesión de parte, relevo de prueba: "Durante los nueve primeros días de nuestro gobierno no nos dimos cuenta de nada, pero luego descubrimos a los taladores". Paladinamente, funcionarios del nuevo gobierno hidalguense denunciaron la semana pasada que la entidad a su cargo se está convirtiendo en un páramo, por la acción de los talamontes, y reconocieron que el novenario de acomodo en sus puestos los mantuvo en una especie de limbo "donde no se daban cuenta de nada".

Es loable la actitud gubernamental de preservar racionalmente los bosques. Hidalgo fue declarado zona forestal vedada el 4 de febrero de 1941, por decreto presidencial. El documento permitía la explotación parcial en algunas zonas del Estado, de lo que se aprovecharon desde entonces los madereros para destruir los bosques de las zonas vedadas y hacer aparecer la madera como proveniente de las áreas de explotación restringida.

Lo que no parece tan loable es esta acusación festinada que hace el gobierno del Estado. Parece descubrir el Mediterráneo cuando acusa ahora de talamontes a un maderero conocido como inveterado rapador de bosques. Es voz pública en Hidalgo que las actividades de este industrial en perjuicio de los bosques datan de muy antiguo, de más de tres lustros por lo menos. Y ante esa situación, ¿por qué se consigna y se le persigue sólo ahora? ¿Porque hay nuevos funcionarios? Pues no, porque el gobernador actual fue procurador de Justicia —esto es, autoridad encargada de perseguir los delitos— al comienzo del régimen anterior; el procurador de hoy fue subprocurador antes; y el jefe de la policía ocupó en un gobierno precedente el mismo cargo. Sería deseable que aclararan la razón de su tardío proceder.

De otra parte, el talamontes descubierto y consignado ha hecho acusaciones graves a esas autoridades. Dijo primero que se le decomisaron documentos personales, sin orden judicial para ello. Y ayer acusó al gobierno estatal de haber detenido a su hijo, un menor, a causa de este enfrentamiento forestal. El nuevo régimen debe también responder a estas acusaciones.

Vientos de Inquietud 11-29 abaf 69

Paraguay en Turno

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

PARAGUAY ha ingresado en la geografía de la inquietud. Ese quieto país —quietud, la suya, de cementerio— está conociendo los fermentos de rebelión que parecen caracterizar a todas las naciones en los días que corren. No hace mucho, al finalizar marzo, Graham Greene escribió en el "Corriere de la Sera" —y su artículo fue reproducido días después por EXCELSIOR— que esa "Arcadia trágica", aislada del mundo, sólo podría ser alborotada por la Iglesia.

No le faltaba razón, al parecer, al áspero escritor inglés. El general Stroessner, a quien el autor de "El poder y la gloria" describe como un "cervecero gordo, jovial y astuto", ha entrado en conflicto con la Iglesia de su país. Dice el dictador —moderna versión del doctor Francia, caudillo paraguayo que también segregó a su país del resto del mundo, en el siglo pasado— que tres obispos, de los once que hay en esa nación, tienen inquietudes revolucionarias. Quizá tiene razón: los estudiantes de Asunción, que parecían no haber advertido lo que sus congéneres del mundo están haciendo, exigen ahora libertades públicas. Y los sacerdotes los apoyan, en la cátedra directa y en sus publicaciones, editar las cuales es otra suerte de cátedra.

Paraguay es un país paupérrimo. Volvamos a Greene: Pintó, no hace mucho y con la chocante crudeza que hay en él, la miseria de Haití, el país más pobre de América, en "Los comediantes" ("Los farsantes" se llamó la película hecha con base en el libro). Pues bien: las tintas empleadas por Greene para reproducir lo que ocurre en la isla de Papá Doc no son más oscuras que las necesarias para describir la tierra donde impera el general Stroessner, desde hace quince años.

"La desnutrición se toca con la mano en las barracas trepadas en las colinas de Asunción", apunta Greene. Hace años, los mexicanos se escandalizaron con las descripciones de este país hechas por el inglés en "Camino sin ley", por ejemplo. Hoy habría que reconocer que sus cuadros fueron, en mucho, copias de la realidad. Por lo cual sus versiones de ahora merecen crédito y oídos.

La inquietud, la rebeldía, es el signo de esta hora. Ha tocado ya a Paraguay. Esperemos que sea para su bien.

lea Ud. Jueves de EX

Violencia Campirana

7-29 Jul 69

Alcaldes Depuestos

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

EN 48 horas, dos alcaldes, en Puebla y Yucatán, abandonaron sus cargos, bajo presiones de grupos de sus gobernados. En el caso del munícipe de Tonanzintla, se teme que éste haya muerto. Por lo menos ha desaparecido. En Guerrero, los habitantes de dos poblados disputan con las armas por la posesión de unas tierras. En Ciudad Netzahualcóyotl hay barruntos de violencia, también, por la designación de un candidato priísta a diputado, que no es grato a algunos sectores de intereses lugareños.

El centralismo de la ciudad de México, como se ve, no se limita sólo a lo económico y a lo social. La relativa tranquilidad política que se disfruta en la capital —rota sólo por el pleito entre cenecistas y cetemistas, evidente y real, pero que los máximos dirigentes se empeñan inútilmente en negar— no es patrimonio del que puedan ufanarse en muchos lugares de la provincia, por lo menos en los citados arriba.

Es grave el hecho de que los presidentes municipales sean obligados a renunciar. Si la presión que los arrojó del mando, fue popular, ello significa que el nombramiento y la gestión de los depuestos no lo eran. Si sólo se trató de golpes de mano de grupos sectarios, eso quiere decir que la vida pública de esos lugares es precaria y sujeta a las veleidades de tales sectores.

En el caso de Seyé —a sólo 38 kilómetros de Mérida— no estaban claros los motivos del derrocamiento. En el de Tonanzintla sí se expresaron: el alcalde exigía demasiado dinero por "cooperación". Los vecinos se cansaron y decidieron echarlo. Ahora, quizá en ambos casos se nombrarán concejos municipales. Ojalá tengan mejor suerte que los ediles. Y ojalá, también, se ponga mayor cuidado en el nombramiento de éstas —y de todas— autoridades municipales. Ya bastante padecen esas unidades político-administrativas, con sus penurias, para que encima sufran también un mal gobierno.

Unificar el Ciclaje

S. 3. Mjya-69

Solución Adecuada

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

EL ingeniero Miguel de la Vega Ortega, jefe de la carrera de ingeniería eléctrica en la ESIME del Politécnico, declaró ayer a Marco Aurelio Carballo, reportero de ULTIMAS NOTICIAS, que la unificación del ciclaje en el Valle de México reduciría los costos de la energía eléctrica. Su voz se añade, así, a otras pronunciadas con anterioridad en favor de tal unificación.

Nacida la industria eléctrica mexicana como apéndice de la minera y la textil, su crecimiento fue anárquico, sin planeación. Por doquier se organizaron pequeñas y grandes empresas generadoras y distribuidoras, sin que sus sistemas técnicos y administrativos tuviesen que ver nada entre sí. Cuando el crecimiento industrial y la conciencia nacional determinaron que ese importante servicio público debía estar en poder del Estado y no en manos particulares, se adquirieron por compra muchas compañías eléctricas, que poco a poco fueron integrándose a la Comisión Federal de Electricidad, el organismo estatal creado hace décadas para organizar y coordinar la generación y distribución de ese recurso.

Se plantearon así muchos problemas, de diversa índole. Los hubo administrativos, legales, laborales, técnicos. Entre estos últimos, quizá el de mayor importancia —o cuando menos el de mayor impacto en el público— es el de la unificación del ciclaje: la ciudad de México y sus alrededores tienen una frecuencia de 50 ciclos. El resto del país, donde están las grandes centrales generadoras, lo tiene de 60. Si el centro nacional ha de beneficiarse de las nuevas obras eléctricas, con provecho real, debe cambiar su ciclaje.

Decidir esto, sin embargo, no es tarea realizable sobre las rodillas. La decisión implica erogaciones enormes —piénsese, por ejemplo, en la gran cantidad de motores domésticos e industriales, especiales para 50 ciclos que habría que sustituir—. Por ello, la CFE estudió profun-

mente el caso. El Colegio de Ingenieros Mecánicos y Electricistas y la Canacintra se pronunciaron por el cambio del ciclaje —contra la idea de instalar convertidores, financieramente más costosa a la larga y técnicamente menos recomendable— y la solución está tomada. El cambio se hará a largo plazo. Ya desde ahora, los motores que están entrando en servicio pueden funcionar con una u otra frecuencia.

De lo cual se infiere que el estudio técnico y bien planeado de los problemas nacionales sólo conduce a una meta: la cuerda solución de ellos.